

Gijón: en nombre de la democracia

## VARIOS JOVENES OBLIGARON A UN POLICIA MUNICIPAL A LIBERAR A UN ATRACADOR

- El presunto delincuente acababa de asaltar y herir a un anciano

Un hecho insólito se produjo en la estación de autobuses "Alsa" de Gijón, según publica el periódico de esta ciudad "El Comercio". Un grupo de jóvenes obligó mediante amenazas, insultos y violencia a un agente de la Policía Municipal a poner en libertad a un muchacho que acababa de detener por atracar y golpear a un anciano.

Los hechos —señala el citado rotativo— se desarrollaron sobre las diez de la noche. Una señora avisó a un Policía municipal, de servicio en la estación, de que un joven, de unos 18 años, golpeaba en los servicios higiénicos a un anciano con ánimo de arrebatarle el dinero. El agente de la autoridad, fiel a su obligación, acudió al lugar de los hechos comprobando que la infortunada víctima se hallaba tendida en el suelo, sangrando, y con el tiempo suficiente de detener al presunto atracador, a quien la mujer señaló sin lugar a dudas como el autor de la agresión.

La detención del presunto delincuente coincidió con la llegada de un

autobús del que descendió un grupo de jóvenes que inmediatamente se puso en favor del detenido con tono amenazador. La situación se tornó difícil y violenta. Mientras la mujer le señalaba como el autor de la agresión, los jóvenes empezaron a insultar al agente de la autoridad diciéndole que estábamos en una democracia, que soltase al muchacho, que ahora ya se podía llamar asesinos a los policías por su comportamiento. El policía municipal, en cuya defensa no salió nadie, se vio obligado a liberar al presunto atracador. Es más, añade el citado periódico que tuvo que refugiarse en uno de los despachos de la estación de autobuses huyendo de las iras de los jóvenes "demócratas".

Estos hechos —continúa informando "Comercio"— quedaron reflejados en las correspondientes diligencias instruidas en la comisaría de Policía, cuyos funcionarios intentan ahora localizar al agresor del anciano y a sus encubridores.

EL ALCAZAR